

Cada uno de los retablos de Edilberto Jiménez despliega un universo de memoria particular, mostrando las huellas dolorosas de un tiempo de violencia y destrucción que los peruanos no debemos olvidar. Sin embargo, las imágenes y escenas de los retablos contienen también una reivindicación de valores humanos que subsisten a pesar del terror, tales como la solidaridad, la justicia, el amor, la amistad y la esperanza. De manera que los universos de memoria a los que el presente libro nos aproxima se encuentran abiertos al futuro, a pesar de todo el dolor y la deshumanización que los retablos muestran en su interior.

Roxana Barrantes (Directora General del IEP)

Los retablos de Jiménez nos proponen preguntas profundas acerca de la condición humana, acerca de nuestras posibilidades de coexistencia, acerca de la profundidad del horror que nosotros mismos somos capaces de crear. Antes que animarse a ofrecernos respuestas, estas obras de arte son exclamaciones silenciosas que tocan nuestras conciencias.

Salomón Lerner Febres (Ex presidente de la CVR)

Estos retablos se presentan como un *discurso testimonial* y entienden su acto artístico como una enunciación de lo imposible, vale decir, como algo que no estaba previsto en el guión del poder. Hay, entonces, que entender a estos retablos como una acción política, como objetos que visibilizan la ética de la estética y que transforman el dolor en una demanda de justicia universal. Las imágenes son siempre aquellas de la violencia en Ayacucho, pero dan cuenta de algo más sobre la condición humana en general.

Víctor Vich (Investigador IEP y PUCP)



ISBN: 978-9972-51-343-5



9 789972 513435

IEP Instituto de Estudios Peruanos